

EL TRÁGICO NAUFRAGIO DEL VELERO CHASNERO DE CABOTAJE “TINERFE” EN LA COSTA DE GÜÍMAR (1862)

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[blog.octaviordelgado.es]

Construido en Tenerife, la primera referencia que se tiene del velero de cabotaje “Tinerfe” se remonta a 1857 y su corta trayectoria solo duraría cinco años, hasta su naufragio en 1862. Entre 1857 y 1860 figuraba como bergantín goleta (buque de dos palos y vela cuadrada o redonda, que usaba aparejo de goleta en el palo mayor); excepcionalmente, el 19 de diciembre de 1858 se le mencionaba como candray (embarcación pequeña de dos proas, por lo general con un mástil, que se usaba en el tráfico de cabotaje) y en un par de ocasiones de 1861 como goleta (embarcación fina, de bordas poco elevadas, con dos palos o a veces tres, y un cangrejo¹ en cada uno) o polacra (buque de cruz, con dos o tres palos enterizos y sin cofas²); pero de 1861 a 1862 se especificaba que era un pailebot de cabotaje (goleta pequeña o velero de bordas poco elevadas y con dos -o a veces tres- palos) y que tenía 55 toneladas.³

Este barco operaba entre el Sur de Tenerife (sobre todo en Granadilla) y Santa Cruz de Tenerife, aunque con frecuencia también lo hacía entre el puerto de la capital tinerfeña y Gran Canaria (Agaete y Las Palmas); más raramente, se desplazaba a San Sebastián de La Gomera, Santa Cruz de La Palma o Fuerteventura. En julio de 1857 era su patrón don Antonio Rodríguez; de agosto a diciembre de ese mismo año lo fue don Antonio Bermúdez; desde abril de 1858 hasta abril de 1859 lo patronó don Luis Medina; de enero a mayo de 1860, el Sr. Suárez; de enero a abril de 1861, don José Hernández; de febrero a septiembre de dicho año, don Cristóbal Álamo; en diciembre del mismo, don José Medina; y en marzo de 1862, don Tomás García.

En Granadilla de Abona embarcaba sobre todo las chasneras (o losetas) y, en menor medida papas, frutos, fruta seca, cochinilla, madera de tea, trigo, etc. En Santa Cruz de Tenerife cargaba diferentes mercancías, “*géneros*”, “*varios efectos*”, “*varios artículos*”, sal, pipas vac (o toneles) vacías, etc. En Santa Cruz de La Palma cargaba “*frutos de América*”; en Fuerteventura, “*pedra de cal*”; y en Gran Canaria, ganado vacuno o becerros. También hizo muchos viajes en lastre. En cuanto a pasajeros, los llevaba en casi todos sus viajes, con un número que osciló entre 2 y 110, aunque con más frecuencia variaba entre 5 y 15.

El 25 de marzo de 1862, el pailebot “Tinerfe” salió de la costa de Granadilla de Abona hacia Santa Cruz de Tenerife, cargado de losas chasneras y frutos, pero desapareció en la travesía. El rumor sobre su naufragio se fue extendiendo por la isla y se disparó cuando cinco días después de su partida apareció el cadáver de un hombre en la costa de Arona. Poco después se confirmó su hundimiento en la costa de Güímar, a causa de un fuerte temporal del Noroeste, resultando ahogados los 12 tripulantes, incluido su patrón don Tomás García, y los 23 pasajeros, en total 35 personas; por ello, pasó a ser uno de los mayores accidentes marítimos de la historia canaria. La causa del naufragio se atribuyó a que el barco iba sobrecargado, lo que le impidió superar el mal estado del mar.

¹ “Cangrejo” es la verga que tiene en uno de sus extremos una boca semicircular por donde ajusta con el palo del buque, la cual puede correr de arriba abajo o viceversa y girar a su alrededor mediante los cabos que se emplean para manejarla.

² “Cofa” es la meseta colocada horizontalmente en el cuello del palo de un velero para afirmar la obencadura de gavia, facilitar la maniobra de las velas altas y, en su caso, hacer fuego desde allí en los combates.

³ Todas las definiciones incluidas figuran en el *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española.



Un pailebot de tres mástiles.

LA ACTIVIDAD MARINERA DE ESTE VELERO

Gracias a la prensa tinerfeña conocemos la actividad de este barco desde 1857 hasta el momento de su desaparición, en 1862, o sea, los puertos por los que operaba, la carga que llevaba, el número de pasajeros, los patrones que lo pilotaban, etc.⁴

El 11 de julio de 1857 salió de Santa Cruz de Tenerife para Abona, con varias mercancías y 30 pasajeros. El 19 de ese mismo mes entró en el puerto capitalino, procedente de “la Granadilla”, con frutos y 20 pasajeros. El 8 de agosto inmediato salió de Santa Cruz para Granadilla de Abona, con varias mercancías y 15 pasajeros. El 15 del mismo mes llegó a la capital, procedente de Granadilla (habiendo hecho el viaje en 3 días), con losas, madera y 13 pasajeros. El 20 de ese mismo mes de agosto fue despachado en Santa Cruz para Granadilla, con carga de géneros y 8 pasajeros. El 27 de septiembre salió del puerto capitalino para Granadilla, en lastre y con 15 pasajeros. El 7 de octubre partió de la capital para Granadilla, en lastre y con 15 pasajeros. El 13 de ese mismo mes entró en Santa Cruz, procedente de Adeje (en un día de travesía), con frutos, losas y 110 pasajeros, y dos días después partió para Guía, en lastre y con 8 pasajeros. El 25 de dicho mes salió del puerto capitalino para Granadilla, con diferentes mercancías y 20 pasajeros. El 30 de ese reiterado mes de octubre llegó a la capital, procedente de la Granadilla, con frutos y 15 pasajeros. El 4 de noviembre salió desde Santa Cruz para Granadilla, con diferentes mercancías y 15 pasajeros. El 17 del mismo mes noviembre entró en el puerto de la capital, procedente de Gran Canaria (en 1 día), en lastre. El 10 de diciembre llegó a Santa Cruz, procedente de Abona y Agaete, con frutos y 15 pasajeros.

El 22 de marzo de 1858 salió del puerto capitalino para Granadilla de Abona, con varios efectos y 10 pasajeros. El 16 de abril partió de Santa Cruz de Tenerife para Granadilla, con varios efectos y 5 pasajeros. El 28 de ese mismo mes llegó a la capital, procedente de Abona (en 1 día), con losas y 20 pasajeros. El 11 de mayo salió Santa Cruz para Granadilla,

⁴ “Cabotaje entre islas”. *Eco del Comercio*, 1857-1862; “Sección marítima y mercantil”. *El Guanche*, 1861-1862; “Movimiento marítimo”. *El Ómnibus*, 1861-1862.

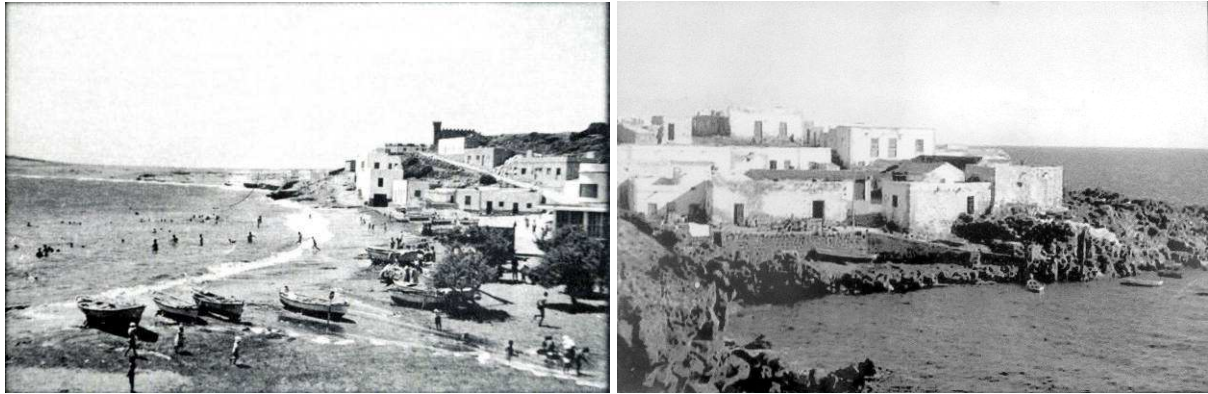
con varias mercancías y 4 pasajeros. El 29 de ese mismo mes entró en el puerto capitalino, procedente de Granadilla (en 3 días), con losas y 12 pasajeros. El 12 de junio partió de Santa Cruz para La Gomera, con sal y pipas vacías. El 25 de junio salió de la capital para Tejina, en lastre. El 30 de junio llegó a Santa Cruz, procedente de Agaete (en 8 horas), en lastre. El 1 de julio se despachó en el puerto de la capital para Granadilla, con varios efectos y 10 pasajeros. El 13 de julio salió de Santa Cruz para Granadilla en lastre, pero con algunas mercancías y 18 pasajeros. El 25 de julio entró en la capital, procedente de Granadilla (en 3 días), con madera de tea y dos días después partió para Gran Canaria, en lastre y con 4 pasajeros. El 8 de agosto llegó a Santa Cruz, procedente de Agaete (en 7 horas), en lastre y con 7 pasajeros. El 4 de septiembre arribó a Santa Cruz, procedente de Gran Canaria (en 12 horas), en lastre y con 5 pasajeros, y al día siguiente salió para Granadilla, con varios efectos. El 23 de septiembre llegó a Santa Cruz, procedente del Sur de la isla, con cochinilla y frutos y dos días después salió para Agaete, en lastre. El 27 de septiembre arribó a Santa Cruz, procedente de Agaete, en lastre y ese mismo día partió para el Sur de la isla, con mercancías y 15 pasajeros. El 4 de noviembre salió de Santa Cruz para Granadilla, con diferentes mercancías y 12 pasajeros. El 14 de noviembre se despachó en Santa Cruz para Los Abrigos, con diferentes mercancías. El 10 de diciembre, a pesar del mal tiempo, partió del puerto de Santa Cruz. El 12 de diciembre salió de Santa Cruz para Granadilla, con mercancías y 10 pasajeros. El 19 de diciembre entró en Santa Cruz, procedente de Granadilla, con cochinilla, papas y 30 pasajeros, y dos días después partió de dicho puerto para Gran Canaria, con cochinilla, frutos y 2 pasajeros.

El 10 de febrero de 1859 salió de Santa Cruz de Tenerife para Abona, con varias mercancías y 5 pasajeros. El 17 de febrero llegó a la capital, procedente de Abona, con losas y 10 pasajeros, y tres días después salió de dicho puerto para el Sur de la isla, con varios artículos y 7 pasajeros. El 2 de marzo entró en Santa Cruz, procedente “*del Sur de esta isla*”, con fruta seca, cochinilla y 10 pasajeros, y dos días después regresó al Sur, con varios efectos y 11 pasajeros. El 22 de ese mismo mes salió de la capital para Granadilla, con varios artículos y 10 pasajeros. El 29 de ese reiterado mes de marzo llegó a Santa Cruz, procedente del Sur de Tenerife, con barrilla, trigo y 8 pasajeros. El 1 de abril salió del puerto capitalino para Granadilla, con mercancías y 7 pasajeros. El 7 de ese mismo mes entró en Santa Cruz, procedente del Sur de la isla, con losas y 9 pasajeros, “*de tránsito para Canaria*”, y al día siguiente partió para Gran Canaria, con losetas y 5 pasajeros. El 12 de dicho mes de abril llegó a la capital tinerfeña, procedente de Canaria, en lastre, y ese mismo día partió para Granadilla, con mercancías.

El 10 de enero de 1860 entró en el puerto de Santa Cruz de Tenerife, procedente de La Palma, con frutos de América y 40 pasajeros. El 17 de ese mismo mes llegó a la capital, procedente del Sur de Tenerife, con losetas y cochinilla. El 1 de marzo entró en Santa Cruz con losetas, frutos y 4 pasajeros. El 21 de ese mismo mes llegó al puerto capitalino, procedente del Sur de la isla, con losetas, papas y cochinilla. El 12 de mayo de ese mismo año entró en Santa Cruz, procedente del Sur de Tenerife, con losetas, cochinilla y 11 pasajeros.

El 17 de enero de 1861 salió desde Las Palmas para Santa Cruz de Tenerife, en lastre y con 12 pasajeros. El 14 de febrero inmediato entró en el puerto de Santa Cruz procedente de Fuerteventura, con piedra de cal y 23 pasajeros. El 6 de marzo llegó a la capital tinerfeña, procedente de Agaete, con ganado vacuno y 9 pasajeros. El 16 de ese mismo mes entró en Santa Cruz, procedente de Granadilla, con 32 pasajeros. El 12 de mayo estaba fondeado en Santa Cruz. El 13 de septiembre llegó al puerto de Las Palmas de Gran Canaria, procedente de Tenerife, con madera y 2 pasajeros, y dos días después salió para Santa Cruz, con becerros y 2 pasajeros. El 26 de octubre estaba fondeado en el puerto de Santa Cruz. El 10 de noviembre, “*dió fuego y limpió sus fondos al abrigo del muelle de este puerto el pailebot Tinerfe*”, en Santa Cruz de Tenerife. El 31 de diciembre entró en el puerto de Las Palmas, procedente de Agaete, con losas y 8 pasajeros.

Finalmente, existe constancia de que el 12 de febrero de 1862 estaba fondeado en el puerto de Santa Cruz de Tenerife.



El “Tinerfe” operaba por los puertos de El Médano y Los Abrigos, en Granadilla de Abona.

LA DESAPARICIÓN DEL “TINERFE”

En su último viaje, en la mañana del 25 de marzo de 1862 el pailebot “Tinefe” salió del puerto de El Médano con 12 tripulantes, cargado de losas y otros artículos, sobre todo frutos, así como nueve pasajeros; hizo una escala en Los Abrigos de Rojas (La Tejita), en donde tomó otros seis pasajeros; y otra en el puerto de Lulaya (Los Abrigos), en el que embarcó otros ocho pasajeros. Desde este último lugar se dirigió hacia Santa Cruz de Tenerife, pero desapareció antes de llegar a dicha capital, de lo que se hizo eco el periódico *El Guanche* el 10 de abril inmediato:

Todavía no hemos recibido noticia alguna favorable respecto al paradero del pailebot *Tinerfe*, de 55 toneladas, patrón Tomás García, que con losas, frutos y pasajeros, salió de las bandas del Sur de esta isla con destino à esta Capital, en la mañana del 25 de Marzo último.⁵

El rumor sobre su posible naufragio se disparó cuando cinco días después apareció el cadáver de un hombre, arrojado por el mar en la playa de Los Cristianos (Arona). El mismo periódico *El Guanche* informó ampliamente de la desaparición de este velero, el 14 de ese mismo mes de abril:

Las noticias que hemos recibido de esta isla y de las demás del Archipiélago, parecen confirmar la pérdida del Pailebot del Cabotage *Tinerfe*, de 55 toneladas, patrón Tomás García, que con cargamento de losas y frutos, salió de Abona (puerto al Sur de esta Isla) para esta Capital, en la tarde del 25 de Marzo último, y cuya travesía suele siempre hacerse en menos de 24 horas.

Hasta la hora en que escribimos este suelto, no se ha recibido ningún parte oficial relativo al naufragio, ni nadie posee ninguna de esas noticias verídicas y convincentes que puedan alejar toda esperanza de que el *Tinerfe* no se haya ido á pique; pero el no haber aún arribado á ninguna de las islas y el encontrarse en viage y muy sumamente recargado, cuando se declaró el viento atemporalado del NO que se sintió en estas alturas en la tarde y noche del mismo día 25, hacen creer que el *Tinerfe* no pudiendo capear ni correr el mal tiempo, zozobró pereciendo todos los tripularios y pasajeros que se encontraban á su bordo. Además en las playas de Abona apareció el 30 el cadáver de un hombre arrojado por las olas, y aunque no se ha podido reconocer la persona, se cree sea uno de los marineros de dicho buque.

No podemos dejar de lamentar de todo corazón tamaña desgracia, desgracia que tal vez pudo evitarse si el *Tinerfe* no se hubiera encontrado tan recargado, y que ha llenado

⁵ “Alcance”. *El Guanche*, 10 de abril de 1862 (pág. 4).

de desolación á casi todas las familias que habitan en las poblaciones del S. de esta isla. Sin embargo no perdemos del todo la esperanza. Tal vez el *Tinerfe* por esfuerzo sobre humano, haya podido arribar á la Costa Occidental de África.⁶

Pero más adelante, en esa misma edición del citado periódico se ampliaba la noticia, recogiendo una información de su corresponsal en Granadilla, que ya comenzaba a dar por cierto el accidente, no solo por la aparición del citado cadáver, sino por haberse encontrado a lo largo de la costa del Sur algunos objetos que iban a bordo de dicho barco:

Después de compuesto el suelto que publicamos hoy relativo á la pérdida del *Tinerfe*, hemos recibido la siguiente carta de nuestro corresponsal en la Granadilla, con fecha 4 del actual:

En estos días ha circulado por aquí la alarmante noticia de que el buque del cabotaje *Tinerfe*, que salió del fondeadero de Lulaya de esta jurisdicción con un fuerte viento del NO, en la tarde del 25 de Marzo último cargado de losas, y otros efectos y con pasajeros para ese puerto, naufragó esa misma tarde frente á la punta de Güimar. Créese que esta noticia no pase de ser una conjetura deducida del mal tiempo con que navegaba dicho buque, de la mucha carga que llevaba, del no haber llegado aun á ese puerto y de que parece hay personas que dicen le perdieron de vista frente á la indicada punta. Sin embargo, á ser cierto, como hoy se dice de público, que en la playa de los cristianos, jurisdicción de Arona, arrojó el mar ahora 4 ó 5 días el cadáver de un hombre que hacia viage en aquel buque, y que en otros puntos de estas costas se han encontrado algunos objetos de los que se sabe iban á su bordo, ya hay motivos para creer cierta una noticia que nos alegraríamos infinito resultara totalmente falsa.⁷



Numerosos veleros de cabotaje en el puerto de Santa Cruz de Tenerife, a finales del siglo XIX.

LA CONFIRMACIÓN DEL NAUFRAGIO

El 26 de ese mismo mes de abril, el mismo periódico *El Guanche* confirmaba la triste noticia, según información facilitada por la Comandancia de Marina, de la que resultaba que

⁶ “Crónica isleña”. *El Guanche*, 14 de abril de 1862 (pág. 2).

⁷ *Ibidem*.

el barco había naufragado frente a la punta de Güímar, falleciendo los 12 tripulantes y los 23 pasajeros, en total 35 personas, lo que supuso uno de los accidentes marítimos más graves de la historia canaria:

Tenemos el sentimiento de participar á nuestros lectores que, según comunicaciones oficiales que se han recibido en la Comandancia de Marina de esta Provincia, resulta que puede darse como cierta la pérdida del «Tinerfe», de que ya nos hemos ocupado, puesto que se halla probado con la opinión pública que el cadáver aparecido el día 30 de Marzo último en las playas de la jurisdicción de Arona, es el de Francisco Medina (a) Cartaya, que se hallaba à bordo de dicho buque.

El *Tinerfe* salió de las aguas de la Granadilla totalmente cargado de lozas y varios otros artículos y nueve pasajeros; hizo escala en los abrigos de Rojas en donde tomó seis pasajeros mas, pasando luego al puerto de Alulaya en el cual embarcó otros ocho pasajeros, de cuyo último punto dió la vela para esta Capital el 25 del indicado mes con los espesados pasajeros y doce tripularios; siendo pues treinta y cinco las personas que han perecido.

Dios haya recibido en su seno las almas de tantos desgraciados y vierta el consuelo y la resignación en sus familias; prometiéndonos que el naufragio del *Tinerfe* hará mas cautos y previsores á los patrones del cabotage que sin temor á una desgracia, cargan à veces sus buques hasta los mismos simbornaes, pues á no hallarse el *Tinerfe* tan recargado, hubiera resistido el fuerte N. O. que ha causado su pérdida.⁸

Este naufragio también fue anotado por don José de Olivera en su diario, el 4 de abril de 1862, aunque elevando el número de fallecidos: “*El día 25 de marzo un buque de cabotaje o de ribera, que venía de las bandas del Sur cargado de losas y con más de cincuenta personas, entre pasajeros y tripulantes, zozobró al remontar una punta muy peligrosa que hay poco más allá de la ladera de Güímar. No escapó ninguno, ni la mar ha arrastrado todavía a las playas más que un solo cadáver, que no ha podido ser reconocido, tal es el estado de desfiguración en que se ha encontrado. Seguramente la causa de esta desgracia ha sido una vorágine que se chupó el barco instantáneamente y lo llevó al fondo*”⁹.

Fue en este naufragio en el que murió don Francisco García, vecino de Adeje y casado con doña María del Rosario Clemente Ledesma, pues ésta, previo expediente, fue declarada viuda el 15 julio de 1863, “*por haber muerto ahogado en la Punta de Güímar de esta isla en la Goleta llamada Tinerfe, que zozobró frente á dicha Punta*”¹⁰.

De las 35 personas ahogadas en este naufragio, solo conocemos por el momento la identidad de tres: don Tomás García, patrón del barco; don Francisco Medina (alias *Cartaya*), cuyo cadáver fue el único recuperado; y don Francisco García, vecino de Adeje, identificado gracias al mencionado expediente de declaración de viudedad de su esposa.

La desaparición del “Tinerfe” causó una honda impresión en el pueblo canario. Por ello, el 25 de marzo de 1907, el periódico *El Progreso* aún recordaba en sus efemérides canarias, el naufragio de este velero, aunque las cifras de fallecidos se quedaban muy cortas: “*25 Marzo 1862. Naufraga en la costa de Tenerife el pailebot Tinerfe, de 55 toneladas, ahogándose su patrón Tomás García y ocho pasajeros*”¹¹. Lo mismo hizo *Diario de Tenerife* el 25 de marzo de 1917, casi con idéntico texto: “*25 Marzo 1862—Naufraga en la Costa Sur*

⁸ “Crónica isleña”. *El Guanche*, 26 de abril de 1862 (pág. 2); recogido por Juan ARENCIBIA. “Paisaje canario / Una odisea a bordo”. *Diario de Avisos*, miércoles 15 de abril de 2009 (pág. 18); y reproducido por Emiliano GUILLÉN RODRÍGUEZ (2013). *La Granadilla a través de sus Alcaldes. Tomo 0 (1500-1885)*. Págs. 256-257.

⁹ José de OLIVERA (1969). *Mi album. 1858-1862*. Págs. 342-343.

¹⁰ Archivo Parroquial de Santa Úrsula de Adeje. Libro de entierros, 1863. Hoy depositado en el Archivo Histórico Diocesano de Tenerife (La Laguna).

¹¹ “Efemérides canarias”. *El Progreso*, 25 de marzo de 1907 (pág. 2).

de Tenerife, el pailebot «Tinerfe» de 55 toneladas, ahogándose su patrón Tomás García y ocho pasajeros»¹².

Como curiosidad, otro barco del mismo nombre, el bergantín “Tinerfe”, se había hundido en la costa de Santa Cruz en el año 1826¹³. Parece que no tenían fortuna los veleros bautizados con el nombre del mítico mencey de Tenerife.

[17 de noviembre de 2015]

¹² “Efemérides canarias”. *Diario de Tenerife*, 25 de marzo de 1917 (pág. 2).

¹³ *La Fé*, lunes 2 de febrero de 1857 (pág. 2) y miércoles 11 de febrero de 1857 (pág. 1).